

ticularmente en el mar, permitiendo á los buques corresponder entre sí y con las costas.

* * *

—Un padre que desea conocer los progresos que ha hecho su hijo en gramática, le pregunta :

—Qué es un huevo ?

—Huevo, es sustantivo.

—De qué género ?

—Hombre, papá, eso no se sabe. Será masculino ó femenino según y como salga de él un gallo ó una gallina.

* * *

Londres.—Según el último censo de Inglaterra, esta ciudad cuenta hoy 5.633.332 habitantes ; es decir : que tiene casi igual población que Bélgica, y mayor que Suecia [4.800.000]; que Portugal [4.500.000]; que Suiza [3.000.000]; que Bulgaria [3.000.000]; que Dinamarca [2.200.000]; que Grecia [200.000]; doble que el Canadá, territorio tan grande como toda Europa, y un millón de habitantes más que Australia.

* * *

Acaba de suceder una cosa muy singular en la ópera imperial de Viena, en el curso del ensayo general de *Los Amantes de Teruel*, ópera del compositor español Tomás Bretón, que tan buen éxito alcanzó en su patria. En el último acto, Marsilla, el héroe de la ópera, muere y lo entierran en la iglesia de Teruel. Traen el ataúd abierto y en él se ve al muerto vestido con una túnica blanca y en la cara una máscara de cera. Esta máscara presentaba un aspecto de realidad tan terrible que al aperebirla la compañera del protagonista, señorita Schlaeger, cayó desmayada sobre el escenario recibiendo en la cabeza un golpe tan violento que en los primeros momentos inspiró gran inquietud por las consecuencias que pudiera tener su caída. La artista fué llevada á su cuarto donde se repuso lentamente y pudo por fin salir del teatro después de dos horas de descanso.

* * *

El *Electrical Engineer* de Nueva York dice que acaban de descubrirse en la Hoya Superior del Orinoco, en el lugar donde se comunica este río con el Rio Negro por el Casiquiari, inmensos bosques de árboles que dan mejores gomas que las del Para. Entre las diversas variedades que se han descubierto hay árboles que, según dicen, tienen una gran semejanza con los árboles de gutta-percha del Archipiélago Malés, si no es que son enteramente idénticos á estos.

* * *

Nuevo órgano para San Pedro en Roma.—De la *Gazette de la facture instrumentale* de Leipzig tomamos lo siguiente : La basílica de San Pedro en Roma, la más grande y bella del mundo tendrá pronto un nuevo órgano. Falta saber, sin embargo, si la elección que se ha hecho del constructor está en relación con la importancia de la empresa. Hasta ahora no ha habido en la basílica un grande órgano fijo ; sólo hay dos órganos pequeños, muy sencillos que pueden rodarse de una capilla á otra. Tienen estos un sonido débil y chillón, que bajo aquellas inmensas bóvedas produce un efecto poco menos que imponente. Todos los grandes fabricantes de órganos han elaborado por su propia iniciativa planos y proyectos de construcciones dignas de adornar aquel augusto recinto. Entre ellos figura en primer término el maestro Cavaillé-Coll, de París, quien trabaja desde largos años en esta tarea, que él considera como la más elevada que le sea dado emprender á un fabricante de órganos. Pero en vez de confiar el trabajo á una casa célebre como lo son las de Cavaillé-Coll, Merklin, Walquer, etc. se ha dirigido el Papa á un oscuro y poco conocido fabricante de Perusa, llamado Morestini. Es pues éste quien está encargado oficialmente de construir un gran órgano para la basílica de San Pedro.

Entre jóvenes.—Pues bien ; ya tú ves, mi querida ! Ese marido tan deseado por las jóvenes solteras, es como la Legión de honor para los hombres : no se acuerdan más de ella después que la tienen en el ojal.

* * *

Nuevo sol.—De tal puede calificarse al compositor *Mascagni* que siendo penumbra hace cosa de dos años, tiene ocupada hoy toda la prensa del orbe con sus dos óperas : *Cavalleria Rusticana* y *L'amico Fritz*. Anda su nombre de gente en gente y la fama de su genio celebrada en ambos mundos. Verdi reinaba sólo en toda Italia, y esperaba la muerte con la tranquilidad de quien no vea á su lado heredero á quien donar el cetro, pero ya con el compositor *Mascagni*, ha de padecer aquellos cuidados y presentar que un poderoso y gigante cedro dará sombra á la ya rugosa encina.

Las óperas de *Mascagni*, á juzgar por las partituras, participan ó siguen los procedimientos armónicos é instrumentales de Wagner, pero sin desear por ello la arquitectura melódica propia de los italianos. Las compañías de Antón y Leicibabaza, ¿no podrían montar ambas obras, haciéndonos así precioso obsequio ?

* * *

Dos bellos proverbios japoneses.—Sed como el árbol que cubre de flores la mano que lo hiere.

—Es el placer una flor que crece al borde de un precipicio, al cual resbalan la mitad de los que se inclinan para cojerla.

* * *

—Un periódico italiano *Il Caffaro* que publicaba bajo el título *Genova-Iberia* un número extraordinario en beneficio de las víctimas de las inundaciones de España, solicitó de Verdi una composición inédita destinada á aparecer en este número. El autor de *Aida* le dirigió la carta bastante singular que copiamos :

“Santa Agata : 21 de octubre de 1891.

“ESTIMADO SEÑOR :

“No tengo nada inédito que ofrecer á usted para el número único de GENOVA-IBERIA. Pero “ya que me habla usted de la agricultura, de la “cual no soy sino un simple aficionado, yo de- “searía que esta noble ciencia fuese más culti- “vada entre nosotros. Que fuente de riqueza para “nuestra patria !

“Menos músicos, menos abogados y menos “médicos etc. etc. y más agricultores ! He ahí “el voto que formo para mi país.

“Con toda estimación, su atectísimo

G. VERDI.”

* * *

—*Tomado de un album.*—La inteligencia y aún el mismo genio tienen sus límites ; la estupidez no los tiene.

Sólo la estupidez humana es ilimitada.

Por muy estúpidos que seamos siempre estamos seguros de encontrar alguno más estúpido que nosotros.

Lo cual, si es humillante para la especie, no deja de ser consolador para el individuo.

* * *

Libro curioso.—Lo es sin duda el del archicélebre pianista Rubinstein, y que se titula. *La Musique et ses représentants*. Fórmanlo opiniones personalísimas del autor acerca de los célebres compositores de todas las escuelas, quien—cosa singular—niega á Mozart la admiración incondicional que todos los músicos han otorgado siempre á aquel genio. En el próximo número comenzaremos la publicación de tan interesante obra.

* * *

A un cochero nuevo.—Ya sabe usted que debe ser político con los pasajeros.

—Ah !

—Y honrado ! Por ejemplo : qué haría usted si encontrase en el coche una cartera con cincuenta mil francos ?

—Nada, viviría tranquilamente de mis rentas.

SU CARA MITAD

NOVELA ESCRITA EN INGLES

por

F. BARRETT

traducida al castellano por

FRANCISCO SELLEN

Continuación

podía dar lección. Ya tenía que arreglar un vestido ó hacer una visita, ó me daba alguna otra excusa por el estilo. Pero por lo común decía :

—En verdad que no vale la pena tratar de hacer nada hoy, porque no me siento inclinada á estudiar. Perderé la paciencia y le haré perder á Ud. tiempo y paciencia sin ningún resultado.

Lo que había realmente en el fondo era que no tenía por la música un amor profundo, y su ambición de ser una violinista para tocar en público no era suficientemente poderosa para hacerla vencer su poca inclinación al estudio serio y constante.

Nadie la reprendía por su falta de perseverancia : el mundo es tan ilógico en su indulgencia para con una joven amable y bella, como en su dureza para con las muchachas no muy amables ni bonitas. Además, sus defectos no eran producto de un carácter mal condicionado, sino más bien resultados de una educación descuidada.

—Nosotras somos más dignas de censura que ella, decía Juana, la mayor de las tres hermanas, joven muy sensata y sencilla. La hemos lisonjeado y mimado, hemos satisfecho sus caprichos, la hemos alentado en sus extravagancias, y no tenemos por lo tanto que ser intolerantes porque ahora sea—lo que la hemos hecho.

Sin embargo, Margarita padecía y se atormentaba mucho con sus faltas. Era en extremo sensible, y cuando sus hermanas permanecían mas tranquilas que lo de costumbre, se imaginaba que estaban meditando en sus faltas y locuras. Á veces, como si le remordiera la conciencia por su poca constancia en el estudio, trabajaba con sorprendente energía y asiduidad.

—Si Ud. vé que me estoy volviendo perezosa, recuérdeme que cumpla con mi deber, me dijo un día.

En estos períodos de buenos deseos y actividad hacía grandes progresos. Por desgracia eran de corta duración, y al cabo de un par de semanas se presentaba sin el violín, y con un acento lleno de mimo decía :

—No me reprendas Ud. hoy muy seriamente. Si Ud. lo hace, entonces... entonces me echaré á llorar. En ocasiones semejantes no era posible recordarle el cumplimiento de deber ; y hacia lo que todo el mundo : tener excesiva indulgencia con ella. La verdad es que yo era un mal maestro, y que mi discípula me había trastornado la cabeza por completo.

—“Señorita Goddard, es inútil que yo pretenda enseñarla. Yo no soy sino un viejo loco que no puede imponerle respeto ni obtener la atención de Ud: por lo tanto, mi deber es abandonar el campo, y decir á su papá que busque á uno más apto que yo para desempeñar mi plaza.” Esto es lo que *hubiera* debido decir. Pero no dije nada que se le pareciera, y lo único que hacía en semejantes ocasiones era hablar de mi orquesta, ó tocar algo de las nuevas piezas que estaba ensayando, ó cualquiera otra cosa que me pidiese la señorita Goddard.

Mis escrúpulos me habrían obligado á hacer dimisión de mi empleo de profesor, si se me hubiese pagado por enseñar. Pero no se me pagaba. Potter Goddard jamás mencionó el asunto ; ni siquiera me ofreció reembolsarme el precio del violín que había comprado para su hija.